

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PREMIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes.—Provincias, 28 rs. trimestre.
Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle de La Lechuga número 1. cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de La Lechuga, 1.
Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

PARTE OFICIAL.

Real decreto del ministerio de la Gobernacion, fecha 14 del actual, determinando en vista de las circunstancias especiales de algunos distritos electorales de la provincia de Canarias:

Artículo 1.º La junta de escrutinio que segun el artículo 118 de la ley electoral debe instalarse en el pueblo cabeza de distrito a los tres dias de concluida la eleccion en los colegios electorales, se verificará el dia 15 de Abril en los distritos de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Guia.

Art. 2.º La junta general para el nombramiento de senadores, de que trata el art. 141 de la mencionada ley, se celebrará en la capital de la provincia el dia 21 del mismo mes.

Real orden de la misma procedencia resolviendo, de conformidad con la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, que se devuelva al gobernador de Pontevedra, a fin de que acuerde de nuevo con sujecion a lo prevenido en la ley de Montes de 24 de Mayo de 1863, sobre un expediente relativo a la venta de unos pinos y robles del monte comunal de Sabajanes, dejando al propio tiempo sin efecto el acuerdo de la diputacion de dicha ciudad de 16 de Diciembre último.

La direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que por señalamiento se expresan a continuacion para el dia 16 del actual de diez a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos publicos, segundo semestre de 1871, números 3251 al 3275 de señalamiento.

Direccion de la Caja general de Depósitos.—Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador.—Practicadas por esta Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 2901 a 2950, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenecen desde el sábado 16 del corriente mes, de diez de la mañana a dos de la tarde.

Practicadas por esta Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 2951 a 3000, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenecen desde el lunes 18 del próximo mes, de diez de la mañana a dos de la tarde.

Direccion general de la Deuda pública.—Secretaría.—En los dias 14 y 16 del actual se satisfará por la Tesorería de esta direccion las carpetas de cupones que a continuacion se expresan:

Dia 14.—Carpetas números 3.207 a 3.239.

Dia 16.—Carpetas números 3.409 al 3.282.

La Lucha de Girona publica los siguientes detalles acerca de la inundacion ocurrida en aquella capital el 10 del corriente:

«Como deciamos en la última hora de nuestro número del sábado, a las tres de la tarde del mismo día volviéron las nubes a descargar sobre esta comarca un fuerte y no interrumpido aguacero, que ya en un principio nos hizo prever a todos los resultados que habia de producir si continuaba diluviando de aquella manera, sin embargo de que la corriente del río Ofar, que es el que atraviesa la ciudad, habia disminuido mucho, comparativamente al día anterior, que subió unos dos metros mas que de costumbre.

Efectivamente; a medida que el día avanzaba, la lluvia era mas fuerte, y las nubes, empujadas por un fuerte viento levante denominado de Rosas, se acumulaban amenazando sobre el horizonte descargando a torrentes el agua, de modo que a las oraciones las corrientes del Ter, Galligans y Ofar comenzaron a experimentar una subida muy sensible que aumentaba por instantes, aunque no en términos de amenazar inundacion.

Con todo, algunos vecinos de los que habitan en los barrios bajos comenzaron a tomar precauciones, especialmente los comerciantes de la plaza de las Coles y demas contiguas al río, muchos de los cuales desocuparon las tiendas subiendo a los pisos principales de sus casas las mercancías y muebles de los cuartos bajos, viéndose tambien a las autoridades recorrer las calles tomando perentorias medidas para evitar, en caso dado, las desgracias que pudieran ocurrir por descuido ó negligencia de los vecinos.

Entrada ya la noche, la lluvia seguía cada vez mas espesa; los ríos crecían mas y mas, y aunque todavía fallaban algunos metros para que pudieran amenazar peligro, la autoridad local dejó a sus dependientes convenientemente colocados con objeto de que en caso dado dieran la señal de alarma con tiempo y avisaran.

Como cada momento que transcurria el aguacero aumentaba, el caudal de agua del Ofar subía de una manera alarmante, en términos que a las tres y media los serenos dieron aviso de que muy pronto el río desbordaría e inundaría la poblacion; comenzaron a despertar a los vecinos que mas en peligro estaban y avisaron a las autoridades, segun tenian mandado, reuniéndose al poco rato, en la casa capitular, los señores alcalde D. Pedro Barragan, y los tenientes Sres. Lloret, Ametller y Jordi y el accidente Sr. Codina, los que, divididos en secciones, recorrieron los puntos mas amenazados, dando órdenes y tomando medidas, interin el ayuntamiento se iba reuniendo para constituirse en sesion permanente y acordar las providencias que la gravedad de las circunstancias exigiesen.

Mientras esto sucedia, los pitos de la brigada de bomberos dieron la señal de alarma, estando a la media hora escasa reunidos todos los individuos que la componen en la casa capitular bajo la direccion de su jefe accidental D. Esteban Muxach, esperando órdenes; los serenos avisaban a los habitantes cuyas casas estaban a punto de ser invadidas, y los municipales y alguaciles despertaban a todos los de la parte baja, ordenándoles que pusieran a salvo todos los efectos y mercancías.

Reunido el ayuntamiento y en vista de que las aguas habian ya inundado los pisos bajos de algunos edificios y seguian creciendo de un modo amenazador, se dieron las órdenes oportunas al jefe de los bomberos, cuyos individuos, dispuestos, como siempre, a correr los mas graves peligros sin faltar ninguno a su puesto de honor, se dividieron en secciones, de las cuales la primera colocó con la prontitud mas laudable, los puentes de comunicacion en

la calle de la Barca con objeto de que los vecinos pudieran, en caso de necesidad, ponerse a salvo en la iglesia de San Félix; la segunda seccion colocó a su vez, con la misma prontitud, los puentes de comunicacion de la calle de las Ballesterías y Caldereros; la tercera seccion, con objeto de auxiliar a los vecinos de la plaza de las Coles y calle de la Platería, colocó un paso corredizo de la parte correspondiente al río a los edificios de esta última calle; y la última seccion construyó un plano inclinado apoyado en la testera de las casillas de la subida del puente de piedra e interceptó el paso del puente de madera conocido vulgarmente por las palancas vermillas, cuyo estado era peligroso por la fuerza de las aguas que combatian ya los extremos superiores de sus bases, operaciones todas que se llevaron a cabo con suma rapidez y completa seguridad en la construccion, lo cual prueba una vez mas los buenos servicios que en todas ocasiones presta a esta capital la benemérita brigada de bomberos, de modo que a las ocho de la mañana quedaban todas las calles completamente inundadas en segura y salvadora comunicacion.

Incansables los bomberos, y viendo que las impetuosas corrientes del Ofar habian inundado toda la calle de San Francisco de Asís y parte de la plaza del Grano, dispuso el Sr. Muxach, jefe de la brigada, la colocacion de otro puente en dicha calle con objeto de que los habitantes de las casas que ya estaban aisladas por las guas pudieran pasar a la calle del Progreso y Puente de piedra, operacion que quedó terminada en poco menos de media hora, desapareciendo así los peligros que corrían sus habitantes.

Para que se tenga una idea de los muchos servicios que dicha brigada ha prestado a la poblacion y hubiera prestado si las aguas hubieran llegado a la altura que llegaron en la penúltima inundacion, bastará citar lo sucedido con D. Francisco Tomás, vecino de la calle de San Francisco; este señor, apenas vió el incremento que tomaba el desbordamiento de las aguas, hizo salir de casa a su señora y familia, quedando allí a la par ver de poner a salvo los intereses; pero subiendo las aguas y encontrándose con que no podía salir y que la muerte le aguardaba en aquella situacion, pidió auxilio; llegó la noticia a conocimiento del jefe de la brigada; este dispuso que cuatro individuos fueran a salvar a dicho señor, y los designados, pues todos querian ir allá, trepando por los tejados, salvando las distancias y ganando la altura de la casa del señor Brusi, lograron sacar de su triste situacion al señor Tomás, que ya solo esperaba la muerte en tan críticos y angustiosos momentos.

Intuíamos el enaltecer particularmente a ningún bombero por sus servicios, pues todos, absolutamente todos, cumplieron como buenos, despreciando el peligro y ejecutando con esmerada precision cuantas órdenes recibían de su inteligente jefe, multiplicándose, digámoslo así, en todas partes y acudiendo diligentes allí donde se invocaban auxilios.

Toda la brigada estuvo actuando durante todo el día, hasta las siete de la tarde del nuevo, hora en que, habiendo descendido las aguas un metro, se dispuso que la mitad quedara de reten en las casas consistoriales durante la noche, y una seccion compuesta de seis hombres y una brigada en la plazuela de San Félix para dar la señal de alarma en caso de subir de nuevo las aguas, retirándose la otra mitad a descansar hasta el día siguiente.

Mientras tenía lugar lo que acabamos de reseñar, las aguas invadían todos los barrios bajos de la ciudad, entrando por las ventanas bajas de los edificios lindantes con el río y saliendo a torrentes por las puertas y las aberturas de las cloacas, extendiéndose las aguas y cubriendo las plazas del Molino, la del Mercadal hasta la calle de las Bernardas y muy cerca de la Pescadería, plaza de las Coles, en cuyos edificios llegaron a subir cinco palmos, así como en las calles adyacentes de la Platería y Calderería, Cort-Real y Zapatería Vieja, llegando en las últimas, que están ya altas, a tener un palmo de espesor; desde las ocho de la mañana quedaron completamente inundados los paseos del Garmen y barrio a él lindante, el paseo de la Rutilla, toda la calle de San Francisco y su barrio, la del Pese de la paja, las Pescaderías viejas y todas las calles a ellas cercanas, siendo allí mucho mayor la altura del agua que la que alcanzó en la plaza de las Coles.

Hasta las doce del día no traspasó la inundacion los límites de esta plaza; pero muy cerca de la una se vió invadida la de la Constitucion y calles laterales, en las cuales el agua llegó a tener poco espesor por su posicion geográfica, puesto que está mucho mas elevada que la de las Coles; con todo, entró en todos los edificios, incluso en las casas consistoriales, teniendo el ayuntamiento precision de abandonarlas y trasladarse al teatro a ellas contiguas.

Como hemos dicho arriba, el ayuntamiento, cuya actividad, celo e interés por sus administrados aplauden amigos y adversarios, se constituyó en sesion permanente, siendo su primera medida a publicacion de un bando, mandando a los vecinos de las calles inundadas y próximas a sufrir la misma suerte abrieran las puertas de comunicacion que interiormente tienen todas las casas inmediatas al río para auxiliarse en estos casos; otra medida, que fué muy aplaudida, y que nosotros nos congratulamos en aplaudir desde nuestras humildes columnas, fué la de mandar que, bajo la mas estrecha responsabilidad de los espondedores, no se aumentara ni poco ni mucho el precio de los artículos de primera necesidad, que ya parecia habian sufrido una alza en algunos establecimientos, y otros varios acuerdos a cual mas acertados y encaminados al buen servicio público y a evitar las desgracias que pudieran ocurrir.

Ademas del escelentísimo ayuntamiento, y tan pronto como la inundacion comenzó a tomar verdadero carácter de gravedad, el muy ilustre señor gobernador civil se constituyó en la casa capitular tomando, en union del ayuntamiento, las medidas mas oportunas; el escelentísimo señor comandante militar hizo lo propio, poniendo a disposicion del municipio todas las tropas de la guarnicion de la plaza para que les utilizara en cuantos casos su cooperacion pudiese ser conveniente a la salvacion de las vidas y haciendas del vecindario; el señor vicepresidente de la comision provincial fué diferente veces a ofrecer a la municipalidad sus servicios; así como lo mismo hicieron varios señores diputados provinciales; el señor juez de primera

instancia del partido; el señor coronel del regimiento de infantería que da esta guarnicion; varios señores jefes y oficiales de estado mayor de la plaza; el señor comandante y varios oficiales del batallon de voluntarios de la libertad; el señor arquitecto provincial y otras corporaciones y personas que en este instante no recordamos, todos fueron a ofrecer sus servicios, dispuestos a prestarlos allí en donde el peligro les hubiera señalado su puesto de honor, por lo cual damos a todos las gracias en nombre del vecindario de esta capital.

Interminables seríamos si tuviéramos que detallar todas las cosas que fueron inundadas y todos los servicios que prestaron la brigada de bomberos que, repetimos, se multiplicó y trabajó con toda la abnegacion que a sus individuos caracteriza, así como las autoridades todas, especialmente el señor alcalde D. Pedro Barragan, quien acompañado de señores D. Felipe Lloret, D. Joaquín Ametller, D. Benito Jordi y D. Jacinto Codina, recorrian constantemente los puestos de mas peligro y mas amenazados por las aguas, prestando a los vecinos toda clase de auxilios y tomando cuantas providencias creian necesarias para aminorar los estragos de la inundacion, la cual comenzó a descender a las siete de la tarde, hasta volver las aguas a su natural cauce a las 12 de la noche, causando a los habitantes las pérdidas que son consiguientes, especialmente al comercio; pero sin que por fortuna tengamos que deplorar desgracia alguna personal dentro de la poblacion, gracias al celo de las autoridades, que con tiempo procuraron combatir el peligro; y decimos dentro de la poblacion, porque a pesar de que tenemos noticias de alguna desgracia acaecida fuera de ella, no podemos hacernos eco de lo que se dice hasta averiguar la verdad de lo sucedido, lo cual hoy nos es imposible, por la razon sencilla de estar todavía incomunicados con casi todos los pueblos de la provincia.

Sabemos que el río Fluviá ha causado daños de consideracion; y aun que hoy no podemos reseñarlos ni apreciarlos, tal vez mañana nos sea ya fácil dar algunos detalles.

Ayer llegaron ya los correos de Barcelona y varios de otras partes, faltando algunos por no haber podido todavía vadear los muchos torrentes y rios que atraviesan esta provincia.

Procuraremos adquirir cuantas noticias ciertas nos sea posible sobre estos tristes acontecimientos, y tendremos a nuestros lectores al corriente de todo.

La gran importancia que en la actualidad tienen todas las cuestiones del archipiélago filipino nos obliga a reproducir el siguiente notable artículo que ha publicado últimamente la revista titulada *La Paz*, y con tanto acierto dirige en esta corte el señor D. Sixto Primo de Rivera:

EL FILIBUSTERISMO FILIPINO.

Recibido por el último correo y publicado en la *Gaceta de Madrid* el parte oficial que, dando cuenta de los sucesos ocurridos en el arsenal de Cavite el día 20 de Enero último, ha remitido el bizarro general D. Rafael Izquierdo, gobernador superior civil de las islas Filipinas, se ha llamado algun tanto la atencion que el laconismo de las primeras noticias telegráficas produjo en cuantos anhelaban conservar incólume la integridad del territorio, que, como dice acertadamente el señor ministro de Ultramar en la contestacion dada a los despachos de la autoridad referida, constituye la honra de España en aquellas apartadas regiones.

Y no porque deje de ser grandemente sensible el derramamiento de sangre que ha tenido lugar, y los criminales ejemplos de insubordinacion dados por algunos militares indígenas al volver sus armas contra la sagrada bandera cuya defensa les tenia encomendada la madre patria, sino porque se ha visto que su desleal conducta no ha encontrado el menor eco en la inmensa mayoría de las tropas aborígenes; que antes bien han contribuido con su decidida actitud y sus bizarros esfuerzos a dominar el movimiento desde los primeros instantes, porque se ha tenido conocimiento del espíritu poco favorable con que la poblacion filipina ha mirado la descañellada intencion de los rebeldes contra el poder de la metrópoli, y porque, en fin, se ha adquirido el convencimiento de la impotencia de tentativas análogas, mientras se encuentren al frente de las colonias oceánicas autoridades tan colosales, tan previasoras y tan enérgicas como las que hoy se hallan encargadas de regirlas.

Deplorando, pues, que predicaciones y miras de cierta especie hayan conseguido turbar la envidiable tranquilidad que disfrutaba el Archipiélago, ensangrentándole con el espectáculo de una lucha fratricida y con el de los castigos a que necesariamente ha dado lugar, todos los buenos españoles han debido regocijarse ante la evidencia que las noticias oficiales y particulares ofrecen, de que los sucesos de Cavite no tienen la menor trascendencia en cuanto a la estabilidad de la dominacion española en Filipinas, ni permite abrigar por ahora el temor de que la contraste una guerra análoga a la que venimos sosteniendo en la isla de Cuba.

Pero de algunos de los detalles que encierran esas noticias, y de los antecedentes de las personas que se dicen comprometidas en el movimiento, se desprende una consecuencia muy digna de tomarse en cuenta, que ha sido ya apreciada por la generalidad de los periódicos de Madrid al ocuparse del asunto, y que merece llamar la atencion del gobierno para adoptar en su vista las resoluciones correspondientes.

La insurreccion de Cavite no ha sido un hecho aislado, producido por circunstancias del momento, ó por el exagerado y mal entendido espíritu de independencia de las fuerzas sublevadas. Ni siquiera puede considerarse como el eco de los sacudimientos políticos ocurridos en la Península desde 1868, carácter que generalmente han tenido las diferentes alteraciones de que ha sido teatro el Archipiélago filipino en lo que va del presente siglo.

No; para el observador atento é imparcial que estudie desapasionadamente cuanto se ha escrito, dicho y hecho desde la fecha mencionada con relacion a las provincias que nos ocupan, ese movimiento que ha reproducido en ellas el grito patriótico de guerra Castill, lanzado hace mas de tres años en nuestras posesiones americanas, se ha venido preparando artemente por los eternos enemigos del nombre español, y se ha desarrollado al amparo de los desorientados cometidos por las mismas

autoridades que durante algun tiempo han mandado en Filipinas.

Aprovechando indignamente los primeros momentos de efervescencia que siguieron a la revolucion y el sistema de libertad absoluta que ha creado, lanzáronse infinitos cargos y se dirigieron calumniosas acusaciones contra los elementos que constituyen el mas firme apoyo del poder de España en las provincias de Oceanía, reclamando reformas intempestivas y poco meditadas en su manera de ser, y consiguiendo, por desgracia, que sus insidiosas pretensiones encontrasen alguna vez favorable acogida en la inesperienza ó en la preocupacion política de ciertos gobernantes. Fundáronse periódicos que no tenían otra mision que hacer la propaganda de tan funestas ideas y reproducir en sus columnas cuanto pudiese contribuir a desorientar la autoridad de la metrópoli a los ojos de los indígenas; y para que el veneno surtiese su efecto, se hicieron tiradas especiales en una clase de papel que permitia introducirlos clandestinamente en las islas bajo el sobre de una carta, burlando por este medio la vigilancia de los agentes y delegados del gobierno.

Hubo la fatalidad de que al mismo tiempo que se trabajaba en esa forma para soliviantar los ánimos de los naturales, imbuyendo en ellos el deseo de conseguir reformas políticas incompatibles con el sistema colonial de aquellos países y con el estado de su civilizacion, los regia un general desprovisto de las necesarias cualidades de mando ó poco conocedor de sus condiciones especiales, que no acertó a reprimir en su origen los síntomas de agitacion que se manifestaban. La conducta seguida en Filipinas por el general Latorre, que es a quien nos referimos, fué análoga a la del general Dulce en Cuba y a la del general Baldrich en Puerto-Rico, y ocasionó resultados parecidos. La misma contemporizacion con ciertas exigencias que, bajo el nombre de concesiones liberales, tendian a relajar los vínculos existentes entre la Península y sus colonias; la misma benevolencia, cuando no protectora actitud en favor de los indígenas partidarios y sostenedores de las reformas, y el mismo desabrimiento para los celosos españoles que los combatian, indicándole los peligros de un camino tan aventurado. Llenas están las correspondencias recibidas en España durante la época de su mando de quejas que revelan el disgusto causado por esta manera de proceder, y todavía pueden recordar nuestros lectores cuanto dijo la prensa periódica de Madrid a propósito de las manifestaciones consentidas por el señor Latorre en Manila, y de la distincion que concedía a varios de sus coriforos.

Pues bien, hoy figuran todos ellos entre las personas ajusticiadas ó reducidas a prision por consecuencia de los sucesos de Cavite, ofreciendo este solo dato una prueba incontestable del enlace del mismo con aquellos acontecimientos que fueron su preparacion natural; y así lo indican tambien las palabras de la comunicacion del general Izquierdo, en que manifiesta que por confidencias y noticias venia siguiendo de cerca a los que la opinion pública y el tenian con sobrado fundamento por instigadores del desasosiego y enemigos de la integridad del territorio español. «No se hubiera, por lo tanto, evitado los males que ahora ha sido preciso reprimir y castigar, si aquí en España se hubiese puesto coto a la intemperancia de los laborantes filipinos, y en la capital del Archipiélago se hubiese contenido las escandalosas y transparentes maniobras de los que por fin han concluido arrojando la máscara y declarándose en abierta rebelion contra la metrópoli; ¿no constituye un cargo tremendo contra los gobernantes que permitieron aquella propaganda y aquellas manifestaciones que los Padres Búrgos y Gomez, y los Sres. Pardo de Tavera y Garchitorena, principales instigadores del movimiento de Cavite, sean conocidos de antiguo como partidarios de las ideas reformistas proclamadas en una y en otras, y hayan merecido halagos y distinciones extraordinarias del esprelado general Latorre?

La amenaza constante que contra la conservacion de la integridad nacional envuelve la existencia del filibusterismo, convertida hoy en un hecho tan notorio respecto de las colonias oceánicas, como lo viene siendo respecto de las americanas desde hace mucho tiempo, exige que no vuelvan a repetirse esas indiscutibles y peligrosas consideraciones. Los enemigos del poder español en aquellos países han aprendido las ventajas que para la realizacion de sus traidores fines presenta el sistema seguido por los sostenedores de la insurreccion de las Antillas, y estos conocen a su vez el partido que podrían sacar de las nuevas complicaciones que obligan a dividir las fuerzas de España, comprometiéndola en una lucha contra los separatistas de Filipinas.

Merced al concierto que actualmente resulta de la comunidad de miras é intereses, hay que temer una alianza espesa ó tácita entre los aliados a las dos causas, que teniendo su centro directivo entre nosotros, estienda sus ramificaciones desde los mares de Cuba a los de Luzon, y envuelva en un riesgo común todas nuestras provincias ultramarinas; ¿debe permanecer inactivo el gobierno ante la eventualidad, ó por mejor decir, ante la casi evidencia de esa terrible conspiracion? ¿Ha de limitar sus medidas el castigo de los hechos de rebelion abierta y consumada, dejando en pie las causas que las impulsan y tolerando los manejos de sus autores?

De ninguna manera. Ni los principios de absoluta libertad en que descansa nuestra organizacion política le impiden reprimir con mano fuerte los criminales amos del filibusterismo, ni su tolerancia en este punto sería compatible con los compromisos que tiene contraídos solemnemente para calmar las exigencias del país alarmado; y puesto que los sucesos a que nos venimos refiriendo han dado claramente a reconocer el objeto y los males a que conducen cierto género de aspiraciones disfrazadas con palabras que tienen muy distinta significacion del que se las da en Cuba ó en el Archipiélago filipino, estrépense de raíz las semillas, y se harán imposibles los amargos frutos de sangre y de vergüenza que deploramos.

Al felicitar, pues, al gobierno, como felicitamos al país entero, por el desenlace de la sublevacion de Cavite, y al escitarle a que recompense como se merece el celo y energia desplegados por cuantos han contribuido a dominarla, pedimos que se vigile sin descanso la conducta de los que han de trabajar para reproducirla, evitando al mismo tiempo la repetición de los errores, ligerezas y debilidades

anteriores que la han venido preparando. Nosotros ofrecemos nuestra sincera y desinteresada cooperacion para conseguir resultado tan patriótico, y desde nuestras modestas columnas haremos una guerra sin tregua, lo mismo a los enemigos encubiertos que a los amigos peligrosos, constituyéndonos en centinelas avanzados de la integridad, y sacrificando a su conservacion las mas caras afecciones.

Segun la nueva organizacion del ejército francés, la Francia, a imitacion de la Prusia, será dividida en doce regiones, correspondiendo a cada una un cuerpo de ejército, al que pertenecerán todas las reservas de la region. Estos cuerpos se compondrán de dos divisiones de infantería de a tres brigadas, una brigada de caballería de tres regimientos, dos regimientos de artillería de a catorce baterías, un batallon de ingenieros, el tren de equipajes y los servicios administrativos correspondientes. La brigada de infantería tendrá dos regimientos, suprimiendo-se los batallones de cazadores, pero restableciendo la antigua compañía de cazadores en cada batallon. No hay guardia privilegiada. Uno de los tres regimientos de la brigada de caballería será repartido entre las dos divisiones de caballería para el servicio de la division y de estado mayor. Cada uno de los regimientos de artillería del cuerpo de ejército comprenderá catorce baterías, de ellas diez de campaña, dos de montaña y dos de depósito. La artillería de todo cuerpo de ejército se compondrá de veinte baterías, cuatro por division, dos agregadas a la brigada de caballería y diez formando la reserva. Se tendrán así 120 cañones para 40.000 hombres.

Cada cuerpo de ejército enviará una brigada para las guarniciones de París y Lyon, constituyendo estas doce brigadas dos cuerpos de ejército, y prestandose el servicio por turno riguroso de brigadas en todas las regiones. Así se satisface la necesidad de tener en estas dos grandes capitales ejércitos fáciles de mover y renovados con frecuencia, no alterando la composicion de los cuerpos de ejército del resto de la Francia y pudiendo ser utilizadas estas grandes guarniciones, pues como cuerpos de ejército tienen completo su estado mayor y están permanentemente en estado de guerra.

Por tanto, la composicion normal de un cuerpo de ejército será de cinco brigadas, formando las sesenta brigadas los otros tres cuerpos de ejército de París y Lyon. La Argelia tendrá otro cuerpo de ejército, ó sea un total de 16 cuerpos de ejército, concentrados en caso de guerra en cuatro grandes ejércitos con una division de caballería de reserva. Ademas de los 24 regimientos de artillería regionales, habrá otros 10 regimientos, que darán la artillería necesaria a París, Lyon y la Argelia.

Los regimientos de infantería se compondrán de tres batallones de guerra, un batallon de depósito y dos de guarnicion, estos últimos alimentados por la segunda reserva del ejército, a la que incumbe la guarda del territorio.

Mientras así organiza la Francia su ejército, Thiers hace mejorar y ensanchar las fortificaciones de París, con el objeto de que la capital no pueda ser investida, cual lo fué hace un año. Todos estos no son favorables augurios para la paz de Europa en lo queda de siglo.

El director de Estadística ha visitado ayer detenidamente el Instituto geográfico, de que es director el brigadier D. Carlos Ibañez, una de nuestras mas legítimas reputaciones en las ciencias físico-matemáticas. El Sr. Cruzada pudo apreciar en todo su valor la actividad desplegada por los encargados de los trabajos geodésicos y topográficos de campo.

Un sujeto de 21 años, soltero y habitante en la calle del Ave-María, núm. 30, atentó ayer contra su vida tomando un veneno. Fué conducido a la casa de socorro del tercer distrito y curado completamente. El reciente fallecimiento de la prometida del jóven fué la causa de este atentado.

Se ha declarado terminada la comision conferida por el gobernador superior civil de Cuba a D. Antonio Blanco Fernandez, para informar al gobierno sobre el estado de la enseñanza en dicha isla.

Probablemente el día 8 de Abril abrirá sus puertas el elegante teatro de Madrid con las compañías de ópera italiana y coreográfica que ha contratado el Sr. Rivas.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Burgos, Logroño, Palencia, San Sebastian, Santander, Segovia, Soria, Victoria y Zamora.

Para satisfaccion de las personas interesadas, hacemos público que el vapor «Isla de Cuba», que salió de Cádiz el 22 de Febrero, conduciendo el primer batallon provincial, llegó al puerto de Gibara sin novedad el día 10 del actual.

Se designan como candidatos en los círculos políticos de Versalles para la sucesion de M. Poyer Quartier, a M. Casimiro Perier, que no parece dispuesto a volver al gabinete de que ha salido, a M. Magne, a M. Buffet y a M. Germain.

Se ha concedido el pase a continuar sus servicios a la isla de Cuba, al oficial primero personal, segundo efectivo, del cuerpo de administracion militar, D. Eduardo Cintas y Belmonte.

Ha sido nombrado auxiliar del ministerio de Ultramar D. Eugenio Lafuente, cesante que era de dicho departamento.

Ha sido nombrado oficial de la clase de quintos colector de la isla de Pinos (Cuba), D. Tomás Martínez Junquera.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 15 DE MARZO.

DESCONCIERTO.

Nuestras predicciones, referentes á la lucha electoral, empiezan á realizarse antes de lo que habíamos creído. Las provincias, poco dóciles al cumplimiento de las órdenes emanadas del centro, empiezan á comprender los peligros que se las podrían acarrear con la coalición, tan fácilmente concertada en una casa particular de Madrid, como difícil de realizar en las urnas. Pero las provincias, en su inmensa mayoría, no creen oportuno negarse en absoluto al cumplimiento de las órdenes del Comité misto, y prefieren estar dispuestas á sacar vencedores á sus candidatos naturales, con ó sin el apoyo de los partidos coaligados. En otras localidades no vacilan los políticos en manifestar públicamente que, siendo una guerra á muerte la que tienen declarada á todo lo existente, deben disponer de armas de combate mas eficaces que las papeletas electorales; como son, en su juicio, los fusiles y las bayonetas. Inútil es decir que los partidos carlista y republicano son los que, en primer término, prefieren la solución de las armas á la de los votos. Por cartas particulares del Alto Aragón se sabe que los carlistas del distrito proyectan un alzamiento para antes de las elecciones, siguiendo las inspiraciones del elemento militar del partido, que trabaja con entera independencia del civil, cuyo jefe es el Sr. Nocedal, por estar persuadido de que no han de ser las vías parlamentarias las que conduzcan al trono al joven D. Carlos.

En Navarra y las provincias Vascongadas, donde el carlismo tiene mayores raíces, se harán las elecciones de real orden, emanada de Ginebra é impuesta á los coaligados por el Sr. Nocedal; y en el caso de que la victoria no respondiera al esfuerzo de la lucha, entonces, y solo entonces, recurrirían los carlistas á las armas, sin preocuparse mucho ni poco de que haya en el mundo radicales, republicanos y alfonsinos.

En otras provincias, como la de Ciudad-Real, donde se ha rechazado con indignación la idea de la alianza, lucharán también los carlistas en todos terrenos. Después de conocida la firmísima resolución de Ciudad-Real, el Comité misto ha acordado que no haya coalición en la referida provincia.

Los republicanos preparan á su vez el terreno, con la esperanza de que en un momento dado pase á sus manos la suerte de la patria, y creen, no sin fundamento, que si algún partido pudiera obtener ventajosos resultados de la coalición, no sería otro que el federal.

Los radicales han soltado también en varios lugares públicos la palabra *barricadas*, como el postre remedio de una causa desacreditada; pero la amenaza no tiene mas que cuatro sílabas y su cumplimiento infinito peligro. Por eso creemos que la realización se aplazará indefinidamente, y la palabra se la llevará el viento.

Los alfonsinos, por último, poco satisfechos con los distritos que se les han asignado, creen también preferible recurrir á la fuerza; pero como carecen de ella, esperan mejores tiempos y se entretienen discutiendo si ha de publicarse ó no el manifiesto del duque de Montpensier.

Todas estas circunstancias, unidas á las repulsas que viene recibiendo el Comité misto de los distritos electorales donde los candidatos impuestos no gozan grandes simpatías, hacen que cunda el desaliento en las filas opositoras; que renazcan pasadas disidencias, y empiece á creerse por los unos que les engañan los otros, y por los otros que no obran lealmente los unos.

Necesaria consecuencia de uniones que rechaza la lógica. Síntomas elocuentes de lo que será la lucha electoral, si antes de que llegue el día señalado no fracasan todas las combinaciones liberticidas de los enemigos de lo existente.

Otra prueba de que los partidos opositoras no creen muy seguro su triunfo, es el afán con que diariamente preparan la opinión sus órganos en la prensa para disculpar la derrota de sus candidatos.

Ya el ministerio, para triunfar en Burgos, trata de restablecer la capitania general de aquel distrito y suprimir su audiencia; ya el gobierno cambia á todos los jefes de cuerpo, para que los de opiniones radicales no puedan influir en sus subalternos; ya dicen que el ministerio hace traición á la causa de la libertad, y que trabaja en pro de la restauración; ya que las elecciones se aplazarán hasta el próximo mes de Mayo; ora inventan crisis; ora anuncian situaciones de fuerza; ora, dando forma á sus sueños, hablan de coacciones, violencias, prisiones y alborotos, encaminados á dar el triunfo á los candidatos ministeriales sobre los protegidos por la coalición.

Desde el momento en que tanto se cuidan los enemigos de lo existente en hacer públicos los desmanes electorales, señal inequívoca de que no juzgan tan seguro su triunfo.

Nosotros, que venimos defendiendo en toda nuestra existencia periodística la grandeza é importancia del acto electoral, creemos que los distritos, indiferentes á los trabajos de las ambiciosas fracciones políticas que se disputan el poder, deben conceder su representación á los candidatos que mejor se identifiquen con sus aspiraciones y que reúnan las condiciones que deben exigirse á los encargados de formar las leyes por que ha de regirse el país.

Una breve digresión para concluir. Hace ya bastantes años que al establecerse en Madrid la *Dulce Alianza*, creyóse generalmente que siendo imposible á los confiteros no aliados competir con un adversario tan poderoso, tendrían que abandonar su industria. Y con efecto, algunas confiterías tuvieron que cerrarse; pero otras, y muy especialmente una que conocemos, vió aumentado su despacho de tal manera, que su naciente prosperidad logró en poco tiempo el mayor desarrollo. Interrogado su dueño sobre el particular, contestó axiomáticamente: «El público no acude á quien sabe formar alianzas, sino al que fabrica mejores dulces».

Sírvale de advertencia al cuerpo electoral.

LOS PRIMISTAS.

A continuación publicamos el curioso artículo que se nos ha remitido referente á un asunto de verdadera importancia, y sobre el cual llamamos la atención de quien corresponda:

Reuniría un hermosísimo volumen (por lo abultado) el que tuviera la paciencia de coleccionar todos los proyectos, Memorias, discursos, artículos y... capítulos que han sido impresos desde Setiembre de 1868, encaminados al hercúleo propósito de regenerar la Hacienda y de sacarla del estado tísico á que la dejaron reducida los escases de la gente del bando reaccionario, que sabe mucho en todo, pero cuya especialidad consiste en esquilmar de tal modo las naciones que toma por su cuenta, que allí donde puede funcionar á su sabor, no queda contribuyente que, por lo escudido y transparente, no pueda servir de farol de retreta.

Aunque estoy muy lejos de ser doctor, ni aun siquiera bachiller, en esta escabrosa y peliaguda materia, no carezo de alguna práctica, y solo inspirado por ella me lanzo hoy á redactar, en estilo pedestre y claudicante, algunas ligeras indicaciones que, si fuesen tomadas en cuenta, no digamos que se salvaría el Tesoro, pero sí que se recogería algo de lo atrasado, y, sobre todo, mataría ese engendro, que es al producto de la venta de bienes nacionales como el oidium á las viñas y la langosta á los cereales. Ya habrá caído el apreciable lector que me refiero á los *primistas*.

Muchos son los millones que adeudan al Estado; mucho abulta este guarismo; la cifra magna que representa el tal débito á favor de la Hacienda; pero sería una esperanza cándida, una ilusión tonta el contar con esos débitos, para poco mas que nada.

El remedio urgente, lo que debe procurar un buen administrador, como creemos que lo es el nuevo ministro de Hacienda, es hacer aplicar la ley á esos especuladores de mala casta, mandar formar una nota de todos los de la cofradía, y hacerlos meter en la cárcel como disponen los artículos 38 y 39 de la ley de 11 de Julio de 1856, porque eso de que han de pagar, ya hemos dicho lo que sería el esperar.

El orden judicial, y decimos orden, porque tiene algo de sacerdocio si atendemos á sus vestimentas tales y á que absuelve cuan lo no condena, presumo yo que es una gran cosa en cuanto á los procesos civiles y criminales; pero como cooperador del servicio administrativo y económico, no se ofenda nadie si digo que no descuellan ni merecen aplausos de ninguna clase. Si yo no fuera tan tímido otra cosa mas fuerte diría.

Pero, en fin, mi convicción profunda es, que los muy ilustres señores jueces y los respetables y temibles señores escribanos no han prestado á este servicio la atención debida, y ha sido tan ineficaz su autoridad, que de cada cien primistas ni cinco han ido donde debían, como exigen sus merecimientos. La impunidad de esta pollita del Tesoro, la tiene tan envalentonada, que ya se consideran como industriales dignos de respeto y no será extraño que el día menos pensado soliciten espontáneamente ser incluidos en matrícula, y que pongan muestra en el balcón y tarjeta de latón dorado en la puerta con un letrero que diga en letras gordas: *Sin pecunia. — Primista acreditado en el ramo de fincas nacionales*.

Si no se cortan los vuelos á esta bandada de jerifaltes, haga muy poco caso el señor ministro del ramo de aquellas notas en que se da cuenta de las numerosísimas fincas que adjudica la Junta superior de ventas, y de los muchos millones de aumentos habidos en las subastas que con tanta fruición suelen darse á luz.

No es solo de sentir el chasco que los primistas dan al estenuado fisco, presentándose como disponibles cantidades que jamás ha de realizar, sino la mala partida que juegan á los compradores de buena fé.

Es un acontecimiento grande, y á veces hasta fausto, en la mayor parte de las localidades, y especialmente en las rurales, el anuncio ó venta de las fincas de la nación, en particular si son de importancia, únicas por cierto que se sirven los primistas. Inmediatamente de recibido el *Boletín*, y aun antes si se ha trasladado el acontecimiento, es objeto de las conversaciones de todos los labradores; y los pudientes, y los que cuentan con algunos medios, comienzan á formar cálculos y planes, hacen el balance de sus recursos, piden notas so-

bre la manera de hacerse los pagos, cuando no van, y esto es lo mas frecuente, á la capital de provincia á adquirir los informes necesarios, abandonando quizás otra ocasión en que pudieran dar colocación á sus recursos, no son pocos los que los apalabran anticipadamente; por último, se preparan para la compra, como lo hace toda persona honrada que piensa pagar.

Llegado el solemne día de la venta va á la capital una turba multa, se dan comisiones en la cabeza del partido, se encarga el asunto á un agente en Madrid, prefiriendo, como es consiguiente, el máximo á que puede elevarse la finca, por la cual, conociéndola bien, considerará, y con razón, que nadie podrá ofrecer mas, porque generalmente nadie da por las fincas mas de lo que valen.

Pero aquí entra de lleno el *primista* en sus funciones. Si no se rinden á sus exigentes intimaciones (y muchas veces así sucede, con el perjuicio consiguiente para el Estado), el *primista* puja, puja y puja, hasta quedarse con la finca. El precio poco le importa. Como que piensa no incurrir en la debilidad de pagar!

Y he aquí á mis pobres lugareños mohinos, entristecidos y derrotados por arte mágico, pues se ha realizado el fenómeno de que el capital cero ha vencido en la lid de la oferta á los valores efectivos, pre-existent, sonantes y contantes. ¡Vayan ustedes á creer en las leyes de la ciencia económica!

Resultando de aquí, señor ministro, señor director del ramo, señores jueces, señores escribanos, señores todos que desempeñais autoridad, que esta burla, que á todos alcanza, es pesada, principalmente para esos infelices compradores de buena fé que han hecho gastos y perdido mucho tiempo para luchar lealmente, pensando que los actos públicos en que interviene la mano oficial son una cosa seria.

La finca es adjudicada al *primista*; pero se queda sin pagar, y el gobierno, que contaba con este ingreso, se queda.... sin él.

Pero ahora avanza la vindicta pública pidiendo satisfacción inmediata con arreglo á la ley; mas el *primista* que hasta aquí había sido casi fluido por falta de peso en el bolsillo, pasa á ser etéreo, invisible, impalpable é inhallable. Oficia el juez de la provincia al de Madrid para que echen mano al delincuente, y los alguaciles no encuentran el domicilio ni la persona; se pregunta al gobernador de Madrid, y los dependientes de policía, aunque aquello debe de estar al óleo, no pueden dar con el duende, y el mismo juez de Madrid visita la inutilidad de sus gestiones y dándose por vencido; pues luchar mas, fuera temeridad loca, retorna el exhorto á su colega el de provincia, y ya está cubierto el espediente.

Se anuncia la finca en quiebra? Vuelta á comenzar, con la sola diferencia de que aburridos los verdaderos compradores con el primer escarmiento, suelen no comparecer, con la consiguiente pérdida para el Tesoro.

Puede ser que si alguno ha tenido paciencia para leer este escrito, se haya preguntado qué objeto nos ha movido á repetir tanto la palabra *Madrid* y á subrayarla intencionadamente. Con efecto, no ha sido sin misterio, y ahora lo vamos á explicar.

En la coronada villa del oso y el madroño es donde se desarrolla el *primista* en toda la fuerza de la raza; es el punto estratégico, desde el cual domina todo el mercado; desde ahí desbarata en un solo día y un solo momento todas las combinaciones que allá en las villas, pueblos y aldeas han costado largas horas de cálculos y meditación. Practica el *primista* el principio de asociación, forma falange con sus compinches y se protegen mutuamente; de manera que se cree á cubierto de todo riesgo. Hay también entre ellos sus clases; los de primera categoría tienen su colección de testafierros, primistas de tres al cuarto, que reciben para la pizana con obligación de estar en la cárcel, si llega el poco probable y rarísimo caso de ser habidos.

Terminaremos este ya largo y tal vez fastidioso escrito, indicando la conveniencia de que en las diligencias y testimonios de remate se consigne el domicilio del rematante y los nombres y habitación de los testigos que abonen la identidad de la persona, y muy particularmente cuando prevalece la subasta de Madrid: que estos mismos datos se hagan constar en las órdenes de adjudicación, y que los jueces lo digan también en los exhortos.

Con esto se habrá adelantado algo, siempre que los jueces y el gobernador de Madrid miren este asunto con la preferencia que exige el gran interés que en él tiene el Tesoro.

Esto, sin embargo, no sería mas que un remedio provisional; pues bien considerado, lo mejor sería reformar la ley que autoriza á todo perdido á tomar parte en estas subastas. A los que tienen necesidad y medios de comprar fácil les será dar pruebas de ello con los recibos de contribución ó con un fiador que justifique también ser contribuyente.

Y como yo no tengo empeño en que se haga precisamente lo propuesto, me daría por satisfecho con que se realizara algo que acabase con el escándalo de los primistas; pues lo que pasa, ademas de vergonzoso é intolerable como cuestión de moralidad, é irrisorio para el orden gubernativo, origina á la nación perjuicios de inmensa trascendencia y de mayor monta que los que fácilmente pueden apreciarse. Al menos que para lo sucesivo, cuando se haya vendido una finca, se cuente con su pago como muy probable; solamente así serán las subastas un acto formal.

Este escrito es muy largo, y creo que he dicho poco nuevo; pero la materia lo merece; y en gracia de su importancia, espero, señor director, que sabrá V. hacer un abuso de su indulgencia.

Ayer por la tarde volvieron á circular rumores de crisis... en las redacciones de los diarios de oposición. Algunos de ellos, en sus últimas horas, dieron como indu-

dable la formación de un ministerio Serrano-Topete-Sagasta.

También se habló en los mismos círculos de una alianza ofensiva y defensiva entre Prusia é Italia con un objeto de que no queremos hacernos cargo siquiera.

Al componer los cajistas de nuestro diario el fondo segundo que publicamos ayer, pusieron en lugar de farsa dramática, farsa *dinástica*.

Sin duda creyeron que se trataba del Manifiesto electoral de los radicales, cuando era objeto del artículo una obra teatral de circunstancias.

Un periódico carlista da los siguientes pormenores respecto al Manifiesto del duque de Montpensier:

Dice así: «Según nuestras noticias, que tenemos por exactas, el señor duque se muestra en el arrepentido de sus pasados errores; reconoce y acepta la legitimidad de su sobrino el príncipe D. Alfonso; le proclama su rey con el nombre de Alfonso VII; le promete fidelidad y auxilio; y asegura que no le mueven intereses de ningún género, que no sean nobles y dignos; afirmando, por último, que *nada quiere para sí, ni nada espera*, como no sea el fallo de la historia, á cuyo juicio apela.»

¡Tendrá que ver el fallo de la historia!

Ayer estuvo en palacio el señor patriarca de las Indias, con objeto, según dicen algunos de nuestros colegas, de acordar la fórmula del juramento del clero.

Siendo este un asunto de gran importancia, y careciendo de noticias propias sobre el particular, no creemos prudente aventurar, respecto al mismo, la menor conjetura.

Los periódicos alfonsinos publican, llenos de fruición, la noticia de que en provincias van á aparecer nuevos periódicos defensores de la causa de la restauración. Lo mismo da.

Según leemos en un colega, el coronel Carmona ha cesado en el mando del regimiento de Cantabria. Le sustituye el veterano coronel de la guerra civil D. Baltasar Llorente, que jamás ha figurado en política y que ascendió á este empleo por antigüedad á pesar de sus revelantes y dilatados servicios.

La *Gaceta* publica la situación de la Caja de depósitos en 31 de Diciembre de 1871, y de ello resulta que su activo era en aquella fecha 31.546.745'62 pesetas en metálico; 596.085.740'13 en efectos públicos valor nominal al 80 por 100 142.099.069'50.

El pasivo, que asciende á igual suma, pertenecía á depósitos necesarios por contratos y fianzas 9.721.333'42 pesetas en metálico, 139.011.742'37 en efectos públicos valor nominal y 14.942.146'36 en bonos al 80 por 100. Por la tercera parte del 80 por 100 de propios, figuran en el estado á que nos referimos 39.283.906'45, que si bien el ingreso que por este concepto se hizo en efectivo, hoy está convertido en bonos; y de ello resulta que el Tesoro tiene que satisfacer mayor interés, pues los valores dados en equivalencia devengan el 6 por el 80 por 100, tipo á que se han adjudicado.

Por intereses de bonos aparece la cantidad de 8.643.546'40 pesetas, que demuestra la lentitud con que se satisface esta obligación.

Bajo el epígrafe de «Efectos en cartera», se ve una cantidad en la columna del metálico que asciende á 11.122.361'92 pesetas, cuya partida exige alguna aclaración, pues si bien parece que se refiere á efectos amortizados y no satisfechos, puede corresponder á otro objeto; y tratándose de una suma de consideración, nada mas natural que dar las convenientes explicaciones.

Los resguardos de depósitos ascienden á 83.276.316'73 pesetas, garantidos con bonos al tipo expresado del 80 por 100.

Esperamos que las próximas Cortes se ocupen del estado general de la Caja de Depósitos, que no es nada satisfactorio.

Dentro de pocos días se verificará la bendición de las banderas de los batallones de cazadores nuevamente creados, las cuales, como saben nuestros lectores, son regalo del Centro hispano-cubano.

En algunos círculos militares se ha dicho que S. M. el rey, atendiendo á los muchos gastos que han tenido dichos cuerpos con motivo de su organización, sufragará los que origine la bendición de banderas.

Leemos en un colega:

«Dícese que el Sr. Ardanaz es uno de los que componen el comité alfonsino que reside en Madrid. Si, como se asegura, fuese cierto, la consecuencia política del Sr. Ardanaz estaría en razón directa de la dignidad de la desairada dama de la carta.»

Sin comentarios.

A consecuencia de la reunion que se celebró en el teatro del Circo, promovida por los ex-senadores y ex-diputados que

apoyan la política del gobierno y por la comisión de electores de Madrid, la Junta directiva provincial, en tan solemne acto nombrada, ha acordado que cada distrito de esta capital se reúna y designe el candidato que haya de apoyarse en las próximas elecciones.

En su virtud, la directiva interina del distrito de la Audiencia ha dispuesto celebrar una reunion general de electores, mañana sábado, á las ocho de la noche, en la capilla de los Estudios de San Isidro, y ruega á nuestros correligionarios la asistencia.

Se espera que en el próximo correo de las Antillas remita el capitán general al gobierno estensas noticias en contestación al telegrama que se le dirigió, y de que dimos cuenta á propósito del indulto de los estudiantes de la Habana.

Créese que muy en breve será autorizado el conde de Valmaseda para en nombre del rey indultar á los indicados jóvenes.

En carta que ha recibido de Manila nuestro ilustrado colega *El Debate*, se dan algunos detalles desconocidos de nuestros lectores, acerca de los tristes acontecimientos que han tenido lugar en las islas Filipinas.

El día 27 de Enero, fecha de dicha carta, habían sido fusilados nueve soldados indios en Manila y cuatro en Cavite.

Las prisiones que se verificaban iban arrojando mucha luz sobre la terrible conspiración. Contábase entre los presos los dos curas del Sagrario, los de Santa Cruz y Quiapo y un sobrino de este, que era capellan del presidio de Cavite.

Entre los nombres de paisanos se añade á un tal Serra, á un tal Carrillo y otros de menor importancia.

Tanto el P. Búrgos (uno de los curas del Sagrario), como el paisano Regidor, habían sido trasladados con grillos y esposas desde la fuerza de Santiago á la cárcel de Bilibig.

El P. Sevilla, uno de los presos, parece que declaró haber reunido por suscripción entre los clérigos indios 40.000 rs. para cierto periódico de Madrid. A otro de los presos, Enrique Paraiso, empleado cesante de la contaduría, también se dice haberle encontrado cartas de un personaje republicano, animándole y dándole esperanzas.

Corría el rumor de haberse descubierto una imprenta secreta en casa del mismo Paraiso, donde se tiraban, traducidos al tágalo, los artículos mas filibusteros de la prensa de Madrid. En el fuerte de Cavite, donde se encerraron los insurrectos, se hallaron varios legajos del periódico de Madrid á que nos hemos referido.

Nadie mas á propósito para hacer los comentarios á tan dolorosos sucesos que los redactores del periódico aludido, si sangre leal y española circulase por sus venas.

La implacable guerra que desde las columnas de otras ilustradas publicaciones se hizo al espíritu reformista y hoy manifiestamente traidor á España del diario en cuestión, es una prueba terminante de que ya eran conocidos los proyectos de los amigos del clero indígena.

En la carta inserta en nuestro número de anteayer, dirigida al ilustre duque de la Victoria, príncipe de Vergara, por varios de sus mas constantes amigos, se omitió involuntariamente en la copia el nombre del antiguo ex-diputado por Alicante don José Reus, presentado ahora como candidato á la senaduría por sus amigos de la provincia.

Consigna *Las Novedades* que sería curioso en alto grado que habiéndosele negado patente de radical hace poco tiempo por haber combatido la candidatura de don Amadeo de Saboya; se le quisiera hoy negar el título de radical por amadeísta.

Declara asimismo que nunca ha admitido el supuesto de que se puedan salvar las instituciones y no la dinastía.

El colega entra, por lo tanto, en el buen camino.

Lo celebramos.

El Universal de anoche aprovecha la ocasión de discutir con *Las Novedades* sobre la actitud de este último periódico, para formular una vez mas la siguiente declaración:

«Nuestro partido conoce los peligros de la coalición, y conociéndolos la acepta, porque sabe que no pueden ser mayores de los que esta situación encierra.»

Nuestro partido no lleva el ánimo de destruir, sino de salvarlo y defenderlo todo; pero si esto no es posible, de salvar la libertad y la honra de la patria, que están por encima de todo.»

No decimos mas á nuestro colega.»

Tampoco nosotros copiaremos mas. Basta con lo que antecede para apreciar el dinamismo del partido radical.

Anoche se reunieron en el distrito del Centro los 150 representantes de los catorce barrios que componen aquel distrito, acordando por unanimidad, y en nombre de los electores amigos del gobierno, pro-

poner como candidato para las próximas Cortes, en la reunion general que ha de celebrarse el domingo, al héroe caudillo, gloria del partido liberal, D. Baldomero Espartero, príncipe de Vergara.

Los electores del distrito del Centro podrán confundir en un mismo grito de entusiasmo, al depositar sus votos, la Constitución de 1869, el nombre del rey y el del Pacificador de España.

Reciba la junta directiva del distrito del Centro nuestra gratitud y la de España entera por su acertada elección.

La comision general de organizacion política y electoral del partido moderado aprobó unánimemente, en su reunion de ayer, los trabajos hechos por los señores Barzanallana, Heredia Spínola y Estéban Collantes, cerca del Comité central de coalicion.

También acordó darles un voto de gracias.

Creemos que no habrá para qué.

Con fecha 7 del corriente escriben, de Melilla 4 uno de nuestros colegas:

«Hoy se han paralizado las obras del rio, segun he oido decir, por falta de consignacion. En compensacion de esta no buena noticia, ha corrido otra que lo es, referente a haberse dictado una real orden mandando construir tres fuertes en los limites. Si esto es cierto, como creo, y se aprovecha el tiempo, pronto puede resolverse la cuestion de Melilla y cesar los temores.

Por la mitad del cauce, única hasta hoy hecha, corren las aguas del rio Oro, y esto podria quedar así y dar comienzo a la obra de los fuertes, que es lo urgente. Con el sobrante que existe del presupuesto de la del rio Oro que habria para tapar por lo menos un gran agujero, si es que no era bastante para la construccion de las fortificaciones.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 13.—En la reunion general de accionistas del canal de Suez, verificada ayer tarde, el Sr. Fernando Lesseps negó que la compañía tuviese la intencion de vender el canal a ningún gobierno.

Dijo que el movimiento de buques, que fué en 1870 de 486, subió en 1871 a 765, y en Enero y Febrero últimos a 200. Los ingresos han sido de 5.152.000 francos en 1870, de 9.933.000 en 1872 y de 2.572.000 en los dos meses próximos pasados. Desde Abril se pagarán las obligaciones.

La reunion acordó despues de las esplicaciones del presidente, reconocer que el consejo de administracion habia obrado conforme con los estatutos de la compañía. Ademas se estableció una nueva base para la percepcion de los derechos de pasaje, a partir de 1.º de Julio de 1872, y se desechó una proposicion encaminada a que la compañía, que tiene ahora un carácter universal, se convirtiese en una sociedad anónima francesa.

San Petersburgo 13.—El general Ignatieff ha sido nombrado presidente del Consejo de ministros.

Los emperadores saldrán en breve para Odessa. La emperatriz se dirigirá desde allí a Crimea, en donde permanecerá hasta el otoño.

Lisboa 13, a las cuatro y 17 de la tarde.—En este momento sale del Tajo el paquete inglés que conduce a Rio Janeiro a los embajadores del Brasil.

París 13.—Esta noche han salido de París los príncipes de Gales con direccion a Marsella.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56.77.

El 5 por 100 idem, a 89.37.

El interior español, a 26.18.

El exterior idem, a 31.18.

Londres 13.—A primera hora se hacian en la Bolsa:

El exterior español, a 31.38.

El portugués, a 41.18.

Versalles 13.—La Asamblea ha aprobado por 501 votos contra 104 el artículo 1.º del proyecto de ley contra la Internacional.

Roma 13.—El Papa recibirá en la semana próxima al baron de Arnin, representante de Alemania en el Vaticano.

Amberes 13.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 30.34.

El portugués, a 40.12.

Amsterdam 12.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 31.58.

El portugués, a 40.55.

NOTICIAS GENERALES.

Desde Santofia han dirigido a La Correspondencia, con fecha de ayer, el siguiente despacho:

«Un médico de la armada y un oficial de la goleta «Edetana» se comprometen a hacer un viaje al polo Norte si se les facilitan recursos.—Sírvanse publicarlo, Pedralve»

Ha sido nombrado comandante militar del canton de Despeñaperros el coronel D. Juan Tuel.

El cabo segundo de la quinta compañía de cazadores de Ciudad-Rodrigo, Eudaldo Vallis Roca, que, como dijimos, estando de servicio en palacio detenido con esposicion de su vida un carruaje de la servidumbre del rey, que salia desbocado, ha sido llamado por el señor ministro de la Guerra, quien le ha dirigido las mas lisonjeras frases, encargándole a su jefe le tuviera presente para sus adelantos en la carrera, concediéndole ademas la cruz de plata del Mérito militar y entregándole una gratificacion de 100 reales. También ha sido gratificado por el rey con 300 reales.

Ha sido aprobada una propuesta del ministerio de la Guerra de 102 capitanes, a quienes se destina como ayudantes de igual número de batallones activos, cuyas plazas se crearon por real decreto de 25 de Febrero próximo pasado.

Se ha mandado entregar 60 fusiles a los voluntarios de la libertad de Tendilla, provincia de Guadalajara.

El Sr. Alonso Colmenares sigue trabajando activamente en los proyectos de ley de enjuiciamiento civil y criminal, que estarán seguramente terminados para cuando se constituya el próximo Congreso.

En vista de la instancia promovida por el teniente coronel graduado, comandante de infantería de reemplazo en Cataluña, D. Manuel Soriano E. Ibañez, ha sido declarado en situacion de reemplazo.

Accediendo a lo solicitado por el comandante de infantería del ejército expedicionario de la isla de Cuba D. Francisco Diaz y Morales, se le ha concedido permiso para continuar en aquella Antilla por haberse restablecido de la herida que recibió en campaña.

Han sido agraciados con la gran cruz de Isabel la Católica, D. Alfonso Garnis, canciller del consulado de Francia; y con la encañada de la misma orden, D. Claudio Pardo Valcárcel, oficial de Hacienda pública en la aduana de Santiago de Cuba.

Muy en breve empezará a publicarse en Girona un periódico semanal conservador legitimista titulado La Aurora.

El capitán general de Castilla la Vieja, Sr. Baldrich, ha pedido autorizacion para venir a Madrid, a donde llegará de un momento a otro.

este hogar. Murieron mis padres, y en sus últimas horas, los benditos señores no les abandonaron ni un instante para que nada les faltara. Detrás de sus cuerpos, no se me olvidará nunca, porque está grabado en mi corazón, fué tan solo D. Andrés como si hubieran sido sangre de su sangre. Cuando enfermo, a la cabecera de mi cama los he visto siempre a todos, consolándome en mi mal con palabras y medicinas; cuando agitado y robusto nunca me negaron el alimento, al contrario, me regalaban como a hijo propio. Ya viejo y cansado de trabajar, el señor me dijo un día: «Antonio, el que es un buen servidor, será un buen amigo en adelante», y desde entonces soy el guardián de la casa.

—Pues y yo, añadió Perico acogido. ¿No recuerdas que antes un lobo quiso modernizarse en la sierra? ¿No recuerdas cómo el señorito se avalanzó sobre el animal para defenderme, y que gracias a la escopeta de D. Andrés no saqué mas que una mordedura de la refriega?

—Es verdad, Perico; sería una infamia sospechar del amo, y por nuestro patron San Ildefonso, te juro que antes debiera haber sospechado de mi padre que en gloria está.

—Pues yo, Antonio, si dudara, el llanto de la señorita y la señora me convencerían mejor que la palabra del rey y del...

Un gemido desgarrador que se oyó en este instante hizo levantar sobresaltados a los dos pobres labriegos, que con el mayor sigilo se dirigieron a escuchar a la puerta del cuarto de donde habia partido. Penetremos en su interior para presenciar una escena triste y conmovedora.

La luz del sol ilumina con sus vivificantes rayos aquel estenso recinto. Varios cuadros que figuran en la vida de Santa Genoveva decoran de trecho en trecho las paredes, y sobre una mesa que denuncia una respetable antigüedad, se ve un crucifijo de yeso de grandes dimensiones, y debajo de él una pila de agua bendita: ante una imagen de bulto que

El reputado doctor Toro, de Cádiz, ha publicado un notable «Tratado de oftalmología», en que resume los estudios hechos en su clínica, que tan justa fama le han conquistado.

Ya están nombrados los auxiliares del ministerio de Fomento, en reemplazo de los que han sido dimitido al tomar posesion el Sr. Romero Robledo.

Segun noticias recibidas de nuestros consules en el extranjero, resulta que en Pisa (Italia) ha aparecido la viruela, y que ha desaparecido el cólera de todos los puertos turcos, situados entre el Mar Negro y el Mediterráneo, comprendiendo los de Siria e isla de Chipre, como asimismo en Galatz y demas puertos del litoral del Danubio.

Se ha concedido el retiro provisional al fiscal togado D. Ramon Gil Osorio.

Ayer cesaron en los destinos de capellanes de altar y coro de la capilla de palacio los Sres. Casas, Gomez, Meoqui, Calahorra y La Fuente, por haberse negado a jurar la Constitución.

En la tarde de ayer fué conducido a la casa de socorro del segundo distrito un jóven por haber sido atropellado próximo a la fuente de Cibeles por el caballo que montaba un soldado del regimiento de cercoeros del Rey, causándole una contusion en la pierna derecha.

A las cinco de la tarde de ayer, se desbocó el caballo del carruaje de plaza núm. 40, en la calle de Jesús, siendo detenido en el Prado, próximo a las cuatro fuentes. El cochero sufrió algunas contusiones al arrojarle del pescante, las que le fueron curadas en la casa de socorro del sexto distrito, y el carruaje algunos desperfectos.

Segun la «Presse» de París, la atencion de los diputados franceses, a quienes mas particularmente preocupa la política exterior, está fija por el momento en lo que acontece en Italia.

Notábase el lunes durante la sesion de la Asamblea, al decir del diario periódico, algunos grupos, en los cuales se discutia exclusivamente las conjeturas a que se prestaba el viaje simultáneo del príncipe Federico Carlos y del general Moltke a Roma.

Hablábase de una interpelacion que muy pronto seria dirigida al gobierno para que este provocara por su parte las oportunas esplicaciones.

El diario oficial francés desmiente los rumores que habian corrido de haberse manifestado cierta agitacion en Cochinchina. El contralmirante Dupré, gobernador de aquella comarca, anuncia con fecha 4 de Marzo que la tranquilidad era completa en Cochinchina, y que en el mismo día salia para Francia, en uso de su licencia.

Ha sido agraciado con la encomienda de Carlos III D. José Masperre, vecino de Barcelona, y la cruz sencilla de la misma orden el abogado de dicha capital D. Agustín Trilla y Alcover.

Han fallecido últimamente el diputado provincial D. Juan Barrera, ex-alcalde de Catral (Alicante), y en Figueras, casi repentinamente, el jurisconsulto y ex-diputado D. Mariano Fages de Sabater.

Durante el mes de Febrero último, se han incoado en el distrito de la audiencia de Valencia 308 causas criminales, pertenecientes 74 a la provincia de Alicante, 50 a la de Castellón y 184 a la de Valencia.

Entre las causas criminales que se han principiado en los juzgados pertenecientes al mismo distrito, se cuentan 18 homicidios, tres violaciones, 38 robos, dos de ellos con violencia en las personas, y los restantes con fuerza en las cosas, 37 hurtos, 16 abusos electorales, 18 atentados y descastos y uno de lesa majestad.

Dice El Tarraconense: «Las últimas lluvias han ocasionado el hundimiento del puente que cruzaba el rio Francolí en las inmediaciones del pueblo de Barbarrá, pero por fortuna no hay desgracias que lamentar.

Créase que republicanos y carlistas votarán unidos en esta ciudad al candidato que los primeros designen, y que, segun algunos, será nuevamente el Sr. Rispa y Perpiñá, al cual, sin embargo, no

representa a San Ildefonso, colocada al lado de una ventana que da a la calle, arden dos velas, ante las que se halla, mejor que arrodillada, caída, una jóven presa de acerbó dolor. Finalmente, en el fondo de la estancia y entre las blancas sábanas de un lecho, nótese la venerable cabeza de una mujer, sobre la cual parece haber tendido la muerte sus negras alas: tan cadavérico está su rostro, tal es su inmovilidad y su falta de respiracion. Aun véase en aquel semblante vestigios elocuentes de una rara belleza, sombreada por la impia mano del dolor y de los años; aun brilla, aunque marmórea, reflejándose con toda su mágica y primitiva pureza en la figura de la jóven que se halla a los pies de la imagen del santo patron de Toledo.

¡Llamábanla las gentes del pueblo la niña del altar, y fuera difícil a la humana fantasia imaginarse conjunto de perfecciones tan admirable y seductor, al mismo tiempo que tan espiritual y delicado. Blanca y trasparente era su fisonomía, aunque enrojecida momentáneamente por el llanto abrasador que ha brotado de sus ojos negros, mas negros aun por la sombra de sus dobles, espesas y largas pestañas, ojos medio entornados, sin expresion ni movimiento, que revelan haber desfallecido la pobre niña bajo el peso de amargos dolores. Su magnífico cabello, completamente desentrelazado, brilla como el azabache sobre el blanco vestido que aprisiona su flexible y esbeto talle, y sus delgados labios, entreabiertos por una penosa y extraña sonrisa, enseñan el blanco esmalte de unos pequeños dientes.

Pero aquella naturaleza, en la que las gracias todas habian concretado sus mas irresistibles y mágicos atractivos, parecia animada por un soplo de vida, pronto a extinguirse al contacto del aire ó con el calor de los rayos del sol. Su corazón sensible y generoso realizaba la delicadeza de tan poética figura, por lo que las gentes que la conocian la llamaban la niña del altar, queriendo significar con esto

acepta parte de sus correligionarios de esta ciudad.

Hablase de algunos sujetos que, al parecer, son oficiales prusianos, a los que se han visto recorriendo últimamente nuestra provincia como estudiando su topografía, vias de comunicacion y otras circunstancias.»

Dos de nuestros colegas gaditanos se ocupan de la reunion celebrada en la academia de Bellas Artes para designar como candidato en las próximas elecciones de diputados al Sr. D. Juan Bautista Topete.

Al decir de uno de los citados colegas, reinó en dicha reunion gran entusiasmo, estando representada en ella el partido conservador liberal dinástico de aquella ciudad: todos los acuerdos se tomaron por unanimidad. La concurrencia fué numerosa.

El señor gobernador de Huesca ha hecho de su bolsillo particular un donativo de 500 reales al ayuntamiento de Calasanz para que atienda al socorro de los pobres de aquel pueblo invadido por la fiebre tifoidal.

El Sr. Fabié, que perteneció en las anteriores Cortes al grupo de los amigos del Sr. Cánovas del Castillo, tampoco se presentará candidato en las próximas elecciones por motivos idénticos a los que el Sr. Silvea esponia en su carta.

Ha comenzado a publicarse en esta corte un nuevo periódico con el título de Revista militar contemporánea.

Ademas de la Sociedad de socorros mútuos de jefes y oficiales, creada hace muchos años en el cuerpo de Carabineros, el señor inspector general del mismo, por circular de 18 de Octubre último, inició la creacion de una Asociación Humanitaria para la tropa, con objeto de socorrer a las familias de los fallecidos y a los que por cualquier accidente se inutilicen.

Respondiendo a tan noble como filantrópica idea se inscribieron 8.712 individuos, y en Febrero, segundo mes de su instalacion, constaba de 8.860 socios; correspondiendo percibir a cada familia de los que fallezcan y a cada uno de los inutilizados en dicho mes, la suma de 1.107 pesetas 59 céntimos, a razon de 25 céntimos por socio y cuota.

Para crímenes la provincia de Valencia. Hé aquí el que nuevamente refiere un colega de aquella ciudad:

«El pueblo de Adzeta acaba de ser teatro de uno de los crímenes mas espantosos que se puedan imaginar.

El domingo, entre nueve y diez de la noche, oyeron los vecinos de la casa que habitaba el médico D. Luis Escrivá algunos gritos; pero creyendo que eran originados por alguna cuestion conyugal, no hicieron caso ninguno. Al poco rato, no obstante, pasaron varios sujetos por frente a la casa de aquel facultativo, y como le vieron tendido en el suelo, dieron parte a la autoridad, la cual se presentó inmediatamente, encontrando a aquel ya muerto y acribillado a puñaladas. Ademas, un poco separado se hallaba también el cadáver de su virtuosa mujer, arrojada en ademán de súplica.

Leemos en El Progreso de Jerez de ayer jueves lo siguiente:

«Añoche, segun estaba anunciado, tuvo lugar una numerosa reunion de electores del partido monárquico-constitucional. El Sr. D. Pedro Lopez Ruiz dió cuenta del objeto de la convocatoria que era el designar el candidato para el cargo de diputado, los compromisos que debe votar el distrito, y el nombramiento de un comité electoral. Propuso que se nombrara un presidente y un secretario, siendo unánimemente votado dicho señor para el primer cargo, y para el segundo el Sr. D. José Bertermati.

Constituida así la mesa, nombróse una comision que propusiera los nombres del candidato, compromisos y comité electoral, cuya comision la constituyeron los Sres. D. Francisco García Ruiz, don Manuel Sanchez Romate, D. Francisco Gonzalez Gutierrez y D. José Grau, los cuales se retiraron para cumplir su cometido.

Poco despues el Sr. García Ruiz dió cuenta de lo deliberado por la comision, en un oportuno discurso, en que a grandes rasgos pintó el estado del

que habia nacido para ser bendecida y respetada. Adoracion tenian por ella sus padres, que se miraban en sus ojos como en cristal purísimo que reflejaba todas las virtudes de su raza; adorábala igualmente su hermano, como modelo de inocencia y de carino, y la fama de su belleza y raras condiciones morales habia llegado, transmitida por cien bocas, a los lugares mas recónditos de la provincia de Toledo.

Describir detalladamente el origen del amor de D. Juan por Delia sería tarea un tanto penosa y que nos separaría de nuestro principal objeto. El carácter impetuoso y ardiente del jóven contrastaban con la debilidad de la hermosa niña, que aun no tenia diez y seis años, y a no dudar de esta misma diferencia de temperamentos, habia nacido una mútua simpatía, que muy pronto hizo brotar en aquellos dos corazones la llama de un amor inextinguible.

Quizá el nombre respetado de Segura y el prestigio que tenia por doquiera la virtuosa jóven, fueran la causa de que D. Juan en ella se fijara; quizás empezó por una apuesta entre amigos para acabar por una conquista: es lo cierto que las amorosas relaciones entre los dos se habian entablado algunos meses antes de comenzar nuestra narracion, sin tener conocimiento de ellas los padres de la niña, y cuando se apercebieron era ya tarde.

Conociendo la vida un tanto borrascosa de don Juan, doña Ana, que así se llamaba la enferma, amonestó cariñosamente a su hija, manifestándole las tristes consecuencias que podia tener el amar a un hombre que necesariamente habia de hacerla desgraciada. Delia aseguró, entre lágrimas y suspiros, que no volvería a ver al jóven; pero no contaba con que su corazón viera esclavizado a la fascinadora palabra de D. Juan, y que este conocia mágicos resortes para vencer su repugnancia, y desvanecer todas las contrariedades que se interpusieran en su camino.

pais ante la coalicion de los partidos enemigos de actual orden de cosas. Encareció, con elocuentes frases, la necesidad de que se agrupasen todas las personas sensatas en derredor de la monarquía que hoy simboliza la libertad y el orden hermanados. Recordó cuán necesaria es esa union ante las lecciones de la esperiencia, y encareció la importancia de que los diputados tuviesen las condiciones de independencia, ilustracion y amor al país y a las instituciones, que a juicio de la comision se reunian en el Sr. Manuel Misa y Bertermati, a quien se proponia para diputado a Cortes.

El Sr. García Ruiz esforzó con tino y talento cuantas razones abonaban el acierto a que la comision aspiraba, y al terminar su discurso fué unánime la aprobacion, quedando por todos aclamado el nombre del Sr. Misa.

El Sr. Misa, cuyos honrosos antecedentes son bien conocidos, es una garantía segura para el cuerpo electoral, por las circunstancias que en él concurren. Liberal monárquico, defensor decidido de cuanto contribuya a que se lleve a feliz y breve término el ansiado tratado de comercio con Inglaterra, que tan grandes beneficios ha de producir a nuestra localidad, reúne cuantas condiciones son aetecibles para representar dignamente a nuestro pueblo.

Fueron asimismo elegidos por unanimidad para comprometerlos los señores siguientes:

Sr. D. José de Bertermati.—Sr. D. Agustín Piferrer y Ramos.—Sr. D. Juan Sanchez Romate.—Sr. D. José Oronoz y Clemente.—Sr. D. Dionisio Montenegro.

Y, por último, por aclamacion fueron también aprobados los nombres de los señores que han de componer el Comité electoral, que son los que siguen:

Sr. D. Pedro Lopez Ruiz, presidente.—Señor D. Juan Revuelto.—Sr. D. Francisco Montenegro.—Sr. D. Francisco de Cala y Fernandez.—Sr. D. Celestino Diaz Villegas.—Sr. D. Juan Sanchez Romate.—Sr. D. José de Bertermati, secretario.

Despues de lo cual se dió por terminado el acto.

Ungüento y Pildoras Holloway.—Los gozes del hogar doméstico.—¿Cuántas veces acontece que la felicidad es destruida del seno de nuestras familias por la enfermedad! Esta y la melancolía son compañías inseparables; aunque en los mas casos la duracion, tanto de aquella como de esta, es en extremo corta, si el paciente apela con tiempo a los remedios Holloway. A todo enfermo podemos recomendar conienzadamente estos medicamentos como el medio mas fácil, inocuo y seguro de conservar cuanto es puro y de destruir cuanto es corrupto, así estérna como internamente. Estas medidas son igualmente empleables por ambos sexos en todas las dolencias a que están propensos; el tiempo no deteriora su calidad; y el clima, cualquiera que sea, no altera en lo mas mínimo sus propiedades curativas. Los remedios Holloway pueden comprarse a un precio sumamente moderado en todas las partes del mundo.

Hé aquí el resultado de la recaudacion obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder.

Puntos de recaudacion.	Ptas. Cs.
Toledo.....	2.556,42
Segovia.....	921,63
Atocha.....	1.272,71
Alcalá 6 carretera de Aragon....	820,25
Elbano.....	818,18
Estacion del Mediodía.....	7.727,17
Idem del Norte.....	3.199,61
Diligencias y correos.....	20,85
Matadero.—Arbitrio sobre carnes.	6.331,44
Idem ganado de cerda.	2.615,40
De nieve en el presente mes.....	000,00
Idem compañía de Abastecedores.	000,00
Total.....	25.515,90

Madrid 14 de Marzo de 1872, el alcalde primero constitucional, marqués de Sardoal.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
Renta perpétua al 3 por 100, 27.15.
Pequeños, 27.30.
Resguardos a la suscripcion de los 600 millones a 00-00.
Renta perpétua exterior al 3 por 100 32-30.
Deuda del personal, 00-00.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00-00.
Billetes hipotecarios, segunda serie, 100-00.
Pequeños, 00-00.
Bonos del Tesoro, 76-25.
Idem en cantidades pequeñas, 76-35.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, 4 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 54 35.
Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. 4 00-00.
Idem, id. id. de 20.000 rs. 4 00-00.
Acciones del Banco de España, 177-50

D. Andrés aconsejó a su hija con la autoridad del mandato paternal; pero todos los esfuerzos de la familia se estrellaron ante la decision del afortunado amante, que no perdía oportunidad de hablar a Delia y de daria testimonios de su amor indomable.

Por lo que acabamos de referir, plenamente se justifica el espectáculo que se ofrece en la habitacion que hemos descrito, en la que albergado vemos el dolor con sus mas desgarradores detalles.

Lucha terrible habia sostenido la desgraciada niña desde el momento en que vió en peligro a D. Juan, habiendo pasado la noche dominada por el temor de que hubiera quedado muerto en el combate; y si esta lucha cruel quedó completamente amortiguada al saberse la verdad del caso, la prision de su padre, y la certidumbre del peligro en que se hallaba, siendo ella inocente motivo de tan dolorosa catástrofe, habia renovado todas sus amarguras y tormentos, aumentados con la tristísima situacion de su madre. Doña Ana, desde el momento en que su marido fué llevado a la cárcel, quedó presa de un desmayo, del que no podian hacerla salir los medicamentos que se le habian aplicado, ni las ardientes lágrimas de sus hijos.

Pedro, dominado por el terror, herido de repente por golpes tan rudos como inesperados, habia ido en busca de un médico, así como también a interesar a las personas mas pudientes en la suerte de su padre, en tanto que Delia vigilaba a la enferma, por si el mas ligero movimiento manifestaba que la vida no se habia extinguido por completo. Mas las ideas que en tropel acudian a su frente y los profundos sollozos que desgarraron su corazón, agotado ya el raudal de sus sentidas lágrimas, fueron superiores a sus fuerzas y cayó rendida al suelo, victima de un ataque nervioso.

Allí la encontramos exánime, sin que nadie acuda en su socorro, porque Pedro habia prohibido a

6 FOLLETIN.

LAS MISERIAS DEL LUGAR.

—D. F. M. y R.

asesino. ¿Creeas que no pude contenerme, y si no está delante el médico hago un auto de fé con la tal vieja?

—No sabes que esa bruja vive de las limosnas de esta casa? dijo Antonio pensativo. Y como ella la mayor parte del lugar; por quién sino por el amo no han tenido que irse por esas tierras a pedir una limosna? Cria cuervos, dice el refrán; si el señor no hubiera sido tan bueno, otro gallo le cantara.

—Mejor que el pan, y mas necesario para los pobres del pueblo que la lluvia para los campos en tiempo de sequia. ¿Pues y la señorita Delia? Con su corazón de miel, su vocería dulce, sus mancebros de cera, y su carita que se parece a la aurora, por lo que brillan sus ojos? Y dónde dejas al ama, tan enferma y siempre acordándose de todos cuantos sufren y mandando al señor cura los primeros frutos de su cosecha para que los reparta entre los pobres? ¿Y qué dices del señorito Pedro, tan valiente y tan... Si todos son ángeles venidos a esta tierra de ingratos para que no olvidemos que hay un Dios que vela por nosotros.

Y el buen labriego lloraba con toda la estusion de que es susceptible un alma agradecida y generosa.

—Si no fuera por ellos, qué sería de mí? Yo he cuidado sus heredades y sus ganados desde chico, y siempre me he calentado al calor de la lumbre de

SECCION MINERA

Nuevo tratamiento de las menas de oro y plata por el método de la corriente eléctrica.—*Profesor que fue de la escuela del ramo.*

Observaciones. (Continuación.)

He tratado de explicar qué influencia ejerce en el rendimiento de la amalgamación el que la acción del vapor de agua sea más o menos completa, y bajo este punto de vista he obtenido resultados muy variables, según la naturaleza de las menas. No citaré los números que he deducido, y me contentaré con indicar las conclusiones a que he llegado.

Siempre que se suspenda la acción del vapor de agua antes de llegar al fin de las reacciones, o sea antes de que haya dejado de desprenderse algún hidrógeno sulfurado el rendimiento en la amalgamación es demasiado corto.

La pérdida que resulta de que la acción del vapor no haya sido completa es relativamente mayor para la plata que para el oro. Esto depende, con toda evidencia, de que en los experimentos, verificados como precedentemente he indicado, la plata queda, por lo menos en gran parte, al estado de sulfuro antes de que la acción del vapor de agua se haya verificado por completo, mientras que el oro no pasa a ese estado de sulfuro tan fácilmente como aquella.

Ya se tratan menas de oro, ya sean de plata, la pérdida de metal precioso en la amalgamación es notable cuando la acción del vapor de agua no se ha sostenido hasta el fin completo de las reacciones. El rendimiento varía entre el 70 al 90 por 100 de la ley indicada por los ensayos, mientras que siempre que la acción del vapor ha sido completa, y en buenas condiciones, he obtenido un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

Todos esos hechos me hicieron deducir que pudiéndose con la acción del vapor reducir el oro y la plata al estado metálico, cualquiera que sea la naturaleza de las menas, se podría obtener un rendimiento mayor que el alcanzado por los ensayos.

Si durante la acción del vapor de agua se eleva la temperatura por cima del rojo oscuro la amalgamación no da buenos resultados. La pérdida que procede de una temperatura demasiado elevada es mucho mayor tratándose de la plata que del oro, y hasta puedo afirmar que respecto a las piritas auríferas no se experimenta una disminución demasiado notable en el rendimiento, con tal que la materia no se haya aglomerado durante la acción del vapor, y con tal también que la temperatura no haya sido suficientemente elevada para llevar al oro al punto de aglomeración. En las menas argentíferas la disminución del rendimiento se especifica muy satisfactoriamente: a una temperatura poco mayor que la del rojo oscuro la plata metálica se aglomera, y después no se disuelve sino muy lentamente en el azogue.

Resumen.

Por esta primera serie de experiencias he demostrado que actuando el vapor de agua, por debajo del rojo oscuro sobre menas de oro y de plata de cualquiera naturaleza, cloruros, sulfuros, sulfuros complejos, etc., fuertemente mezcladas con una proporción conveniente de pirita de hierro, reduce o deja a los dos metales preciosos al estado metálico, estado bajo el cual puede amalgamarse fácilmente por simple trituración con azogue.

Esta es la comprobación, y al mismo tiempo la extensión, de los resultados anunciados por el señor Cumege. He demostrado también que la acción del vapor de agua exige un tiempo considerable, y tal consumo del mismo vapor que no es posible pensar en proponer ese método a la industria, pues he necesitado emplear, aun para menas poco complejas como las piritas de hierro y la blenda, de 500 a 400 partes de agua vaporizada para cada parte de mena. Ciertamente que operando en grande el gasto de agua podría reducirse, pero aunque llegara a limitarse al tercio del reducido en mis experimentos, siempre sería demasiado grande para que su aplicación fuese económica.

raleza de las menas en que se encuentran, esa reacción debía de ser susceptible de un empleo muy ventajoso en la industria, si bien antes de pensar en su aplicación industrial era preciso encontrar el medio de reducir considerablemente el consumo de vapor y el tiempo necesario para las reacciones.

A la investigación de esos medios he consagrado las dos series de experimentos de que me falta hablar.

Se continuará.

CUERPO NACIONAL DE INGENIEROS.
Relación de las operaciones facultativas que se practicarán por el ingeniero D. José Joaquín Almeida en los expedientes de concesión de minas, en los días y términos que a continuación se expresan:

Desde el 14 al 20 de Marzo.

Idem. núm. 4135 «La Abundancia», paraje Solana del Río, término de id., interesado, Alejandro Luch.

Idem. núm. 4186 «demasia a Precaucion», paraje Loma del Cierzo, término de id., interesado, Joaquín Morla Molina.

Idem. núm. 4655. El «Valenciano Segundo», paraje Barranco del Infierno, término idem, interesado, Francisco Pratts.

Idem. núm. 4587. «El Ruiseñor», paraje Solana del Río, término de idem, interesado, José García y García.

ADVERTENCIA.
Se avisa a los presidentes de las sociedades mineras y mineros que la Redacción y Administración de EL ECO DEL PROGRESO se ha trasladado a la calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precios, número 13, entrepuerto, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el registro de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, plác, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran todo clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

Novedades musicales.
Almacén de música y pianos de N. Toledo, Valverde, 1, cuadruplicado, Madrid.

Propias para regalo de año nuevo se acaban de recibir de París unas preciosas composiciones con lindos cromos a 12 y 14 rs. Extraordinario surtido de música de todas clases. Publicaciones baratísimas. Único depósito del Método de piano, por D. M. de la Mata, adoptado de texto en todas las clases de piano de la escuela nacional de Música de esta corte y premiado con la medalla de plata en la última exposición de Valladolid; su precio 70 reales. Abono a la lectura musical, 20 rs. al mes, y 48 trimestre. Pianos de venta y alquiler.

A FILOSOFIA DE LA CREACION o la raza humana en esqueleto. Esta obra se halla de venta en Madrid a 16 rs. ejemplar en las librerías de A. de S. Martín, Puerta del Sol, 6; L. Lopez, Carmen, 27; Gaspar y Roig, Príncipe 4. En Provincias en todas las librerías y correspondientes de los expresados señores.

LOS CODIGOS ESPAÑOLES CONCORDADOS Y ANOTADOS. SEGUNDA EDICION.

Consta como la primera de 12 tomos en folio, repartidos en un tomo cada mes al precio de 50 rs. en Madrid y 55 en provincias franco y certificado. Se suscribe en las principales librerías, donde se reparten los prospectos. Los pedidos y suscripciones directas pueden hacerse al editor y propietario D. Antonio de San Martín, Puerta del Sol, 6, y al librero D. S. Martín, Puerta del Sol, 6; L. Lopez, Carmen, 27; Gaspar y Roig, Príncipe 4. En Provincias en todas las librerías y correspondientes de los expresados señores.

CUENTOS DE SALON por TEODORO GUERRERO Y CARLOS FRONTAURA. Se ha publicado el tomo primero, que contiene la novela

UNA PERLA EN EL FANGO, DON TEODORO GUERRERO.

Un tomo de 368 páginas por cuatro reales. Se vende en Madrid, en la administración, Plaza de Matute, 2, y en las principales librerías. En provincias cinco reales, en las librerías. Se remite franco al que envíe su importe en sellos a la administración de los CUENTOS DE SALON.

AMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos a 5 rs. uno.—Cajetillas a 8, 12, 14, 15, 17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos a 20—22—24—28—32—36—40 y 50 rs.—Picadura a 20—24—28—30—40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan a prueba.

PROCESO CLEMENCEAU HISTORIA DE UN ACUSADO.

Esta novela filosófica del célebre novelista A. Dumás, que se ha publicado recientemente en el folleto del Eco del Progreso, traducida expresamente para el mismo, por el Sr. Isla, consta de más de 300 páginas y se halla de venta al precio de 8 reales en las principales librerías.

A los suscriptores del periódico se les remitirá franco de porte al mismo precio que en Madrid, y a los no suscriptores al de 10 reales por razón de correo, dirigiendo a la Administración del Eco el importe en sellos o libranza.

AGUA CIRCASIANA Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y lista de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.^a—LISBOA
Vendidos en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos, Puerta del Sol núm. 5.

Se desea tratar con los propietarios de una mina de cualquier metal, con tal que tenga abundantes criaderos con objeto de conocer las condiciones para la adquisición de la propiedad o de su explotación. Dirigirse a D. Nazario Gutierrez, Sarten, 10, 2.ª derecha.—Horas: de 11 a 1, y de 5 a 7.

SOCIEDAD ESPECIAL MINERA.
Santa María Magdalena.

No habiendo tenido efecto la continuación de la junta general ordinaria de esta sociedad el día 3 del actual, la de gobierno ha señalado para que se verifique el lunes 25, a las 8 de su noche, en el cuarto principal, casa 3, calle de las Tres Cruces, en la inteligencia de que sea cualquiera el número de concurrentes conforme al reglamento será válida, y el nombramiento de presidente por fallecimiento del que lo era.—El vocal secretario.

BOLEA DE MADRID DEL 14 DE MARZO DE 1872.

FONDOS PUBLICOS.

blig. municipal propondida de 1.000 rs.	40-00
billetes Hip. del B. de España, 2.ª série.	40-00
dem, idem, de la 3.ª série.	40-00
moneda del 1.º Julio 1856, de 2.000 rs.	102-00
moneda pública de 1.º Julio 1856, de 2.000 rs.	77-00
100 interés anual	77-00
dem, idem en carpetas provisionales.....	00-00
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES,	
6 POR 100 ANUAL.	
misión de 1.º Abril 1850, de 4.4.000 rs.	00-00
dem de 2.000 rs.	75-50
dem de 1.º Junio 1851, de 2.000 rs.	98-00
dem de 31 Marzo 1852, de 2.000 rs.	00-00
dem de 6 Marzo de 1855, de 2.000 rs.....	00-00
dem de 1.º Julio de 1856, de 2.000 rs.	00-00
dem en pública de 1.º Julio 1856, de 2.000 rs.	00-00
provinciales de Madrid; 8 por 100 anual.....	00-00
dem del Lozoya, de 1.000 rs., 8 por 100.	00-00
blig. granal, por F.C., de 2.000 rs.	52-20
dem, id., id., (nuevas) de 2.000 rs.	57-80
dem, idem	